

## **Envejecimiento cerebral, inflamación y neurodegeneración**

*Trinidad Herrero Ezquerro\**

Catedrática de Anatomía Universidad Jaime I de Castellón  
Académica de Número de la RAMyC de Murcia

CON LA VENIA SR. PRESIDENTE,

EXCMO SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA, EXCMO SR VICEPRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MURCIA, ILMO. SR. PRESIDENTE DEL ILUSTRE COLEGIO DE MÉDICOS DE CASTELLÓN, ILMO. E ILMO. AUTORIDADES Y ACADÉMICOS, COLEGAS, AMIGOS, ALUMNOS, Y ALUMNAS, SEÑORAS Y SEÑORES,

Me embarga una profunda satisfacción estar ante este eminente público circunstante para pronunciar el discurso de aceptación como Académica Honorífica de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, y ser miembro de esta Ilustre institución de la que con el tiempo espero hacerme merecedora.

Ser recibida en esta corporación constituye un honor por lo que deseo expresar mi franca gratitud a quienes me juzgaron y decidieron otorgarme este reconocimiento.

Al Excelentísimo Sr. Presidente D. Antonio Llombart, y a todos los miembros de esta Ilustre corporación que me han aceptado, pero de manera particular al Ilustrísimo Sr. Vicepresidente, mi amigo y mentor, Doctor Justo Medrano. ¡Muchas gracias!

Asimismo, mi público agradecimiento al Vicepresidente de la Real Academia de Medicina de Murcia y fiel amigo, Excmo. Sr D. Manolo Clavel Sainz-Nolla y a su esposa Doña Maravillas Fernández.

Al Presidente del Colegio de Médicos de Castellón, Ilmo. Sr. D. José Antonio Herranz y a Don José Antonio Arias que nos acogen esta tarde memorable para mi, y que desde que llegué a esta maravillosa ciudad de Castellón me hicieron sentir invariablemente una colega de toda la vida.

Asimismo, muchas gracias a todos Ustedes por su presencia y conmovedores mensajes que me han llenado de emoción. De igual modo, a los ausentes que se con certeza que les hubiera gustado aquí y a todos que han enviado sus misivas. ¡Muchas gracias a todos!

En la preparación de este discurso me han invadido numerosos recuerdos de vivencias pretéritas pero también reflexiones sobre hechos recientes.

Sin lugar a dudas lo más importante en mi vida ha sido la suerte de nacer en una familia modélica en la que crecí feliz y dichosa con mis adorados padres Claudio y Ramona, y con mi siempre venerado hermano Claudio, y más tarde con mi cuñada Nunchi y mi sobrino Luis. No obstante, este pequeño núcleo familiar está regado por la interacción fraterna con una extensísima familia, de más de 200 componentes, unida y muy bien avenida.

En casa aprendí los preceptos básicos de mi vida y, con el ejemplo, mis padres nos enseñaron a Claudio y a mí, los valores de honestidad, lealtad, humildad y el trabajo bien hecho. Me considero muy afortunada porque mis padres me brindaron los medios, entusiasmo y oportunidades de desarrollar capacidades innatas, no solo para el propio desarrollo personal sino para ofrecerlas a la sociedad en la que vivimos con un espíritu de solidaridad, justicia social y caridad humanas. Parafraseando a Khalil Gibran: *"Dais muy poca cosa cuando dais de lo que poseéis. Cuando dais algo de vosotros mismos es cuando realmente dais"*.

Si, he sido una mujer bienaventurada desde la cuna, y esa fortuna me ha acompañado toda la vida ya que en el Colegio de las Madres Teresianas pase quince años de entrañable convivencia y liderazgo, que forjaron mi carácter con tenacidad y humanidad. Después, siempre he podido dedicarme a lo que realmente me gusta y apasiona que es el conocimiento del sistema nervioso central. Mis padres me permitieron estudiar Medicina en la Universidad de Navarra dónde además me inicié en la investigación neurocientífica con dos grandes maestros: los profesores Don Luis María Gonzalo Sanz y Don José Obeso Inchausti. Posteriormente, tuve la suerte de compartir trabajo diario con excelentes y prestigiosos profesionales y mentores: en el Hôpital de la Salpêtrière con el Prof. Yves Agid, en la University of Cambridge con el Prof. Trevor Robbins, en el University College de Londres con el Prof. Andrew Lees y en Universitá de La Sapienza de Roma con el Prof. Fabio Babiloni.

Pero si la investigación del sistema nervioso me apasiona, la formación de nuevas generaciones de médicos me preocupa y la siento como un compromiso personal. Creo que nuestros estudiantes son los mejores, y como el llorado y extraordinario Nelson Mandela, Madiba, propugnaba: *"Una buena cabeza y un buen corazón son siempre una combinación formidable"*. La responsabilidad de formar lo mejor posible a estos estudiantes de grandes cabezas y buenos corazones sigue presente en mi vida actual después de 28 años de docencia. De mi vida docente, quisiera resaltar mis periodos de docencia en Pamplona y en Paris, pero sobre todo los 20 años vividos y disfrutados en la cálida tierra de Murcia dónde he desarrollado mi trayectoria académica y científica rodeada de profesores y amigos de gran prestigio, alumnos y discípulos sensacionales, y gozando de la reconocida hospitalidad cotidiana de los murcianos.

En este último año, en mi breve andadura en la Universidad Jaume I de Castellón, resaltaría la importancia de haber podido conocer el comenzar de un nuevo y apasionante proyecto que seguimos llevando a cabo con gran entusiasmo y entrega. Permítanme que de entre los profesores y colegas distinga a Juan Vicente Sánchez Andrés, Luis Lizán y Ricardo Tosca que junto a al Profesor Justo Medrano formamos en 2011 la Comisión Asesora con inusitados ilusión y afán.

Pero de entre todos mis apreciados y distinguidos colegas, algunos presentes hoy aquí, no puedo olvidar nombrar a quienes me han apoyado de forma extraordinaria en el día a día, semana tras semana, mes tras mes: Carmen María Ros, Berta Claramonte, Tereza Cristina Costa, Inma García Ortiz, Loreto Maciá, Silvia Morro, Isabel Orts y Victoria Valls, y a nuestros conserjes excelentes: Ana Escortell, Magda García Egea, Chema Brevia y Rafa Velasco.

Una agradecida evocación para el Excmo. Sr Rector, D. Vicent Climent que me apoyó en el inicio y para el equipo rectoral que tanto nos han impulsado, sobre todo el Ilmo. D. Francisco López Benet, la Ilma. Doña Aurelia Bengoechea, la Ilma Doña María Victoria Petit, el Ilmo. D. Andrés Marzal, el Ilmo. D. Antonio Barba, la Ilma. Doña Inmaculada Fortanet, y el arquitecto de la UJI, Don José Pitart. Igualmente mi franca gratitud a todas las personas de esos equipos que no puedo nombrar en este momento porque sería una lista interminable, pero que tengo presentes en mi cabeza y en mi corazón. Son muchos compañeros y compañeras, todos grandes profesionales y grandes personas, siempre eficientes y amables.

Las Academias son prestigiosas instituciones científicas y culturales, sin ánimo de lucro. Las Reales Academias como la de la Comunidad Valenciana gozan de una dilatada historia colmada de aportaciones y de servicios a la sociedad. Pero las Academias las hacen los académicos y sabiendo que el conocimiento y el saber no se logran sin esfuerzo ni sin trabajo, al aceptar esta distinción me comprometo a cumplir con satisfacción el mandato que me asignen.

Reitero de nuevo mi gratitud al Excmo. e Ilustrísimos Sres. Académicos, a mi querida y adorada familia, a mis maestros, a mis discípulos leales, a los alumnos de todas las promociones que me han enseñado, inspirado y alentado en mi trabajo, y a todos aquellos que han influido en mi vida a través de su apoyo, ejemplo, amistad y consejos. A todos ellos mi reconocimiento y afecto.

Sin más dilación paso a exponerles muy resumidamente algunos de los hallazgos que hemos realizado a los largo de varios años en concreto sobre el envejecimiento cerebral, los fenómenos inflamatorios y la neurodegeneración, y más concretamente la enfermedad de Párkinson.